

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes. 4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado. 20 »
Por conducto de los correspondientes. 24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre. 20 »
IDEM IDEM semestre. 120 »
Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscriptores.

MARTES 10 DE OCTUBRE DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Entre las muchas preguntas que en la sesión de ayer se hicieron, fué, sin duda alguna, la más importante la formulada por el Sr. Balaguer sobre la triste situación de Cataluña, cada día más escandalosa y aflicta. Nuestro querido amigo se quejaba con razón de las tropelías de todo género que cometen los carlistas, llevando por todas partes el terror, exigiendo cuantiosas contribuciones á los pueblos, y vagando tranquilamente por donde quieren, sin que ni las autoridades, ni el Gobierno, hayan tomado medida alguna para sofocar la insurrección, con grave perjuicio de los intereses de las provincias catalanas. El presidente del Consejo de ministros se levantó á contestar al Sr. Balaguer, y qué hemos de decir de la perorata de S. S.? De todo, menos de lo que al país importa, nos habló el señor Zorrilla, promoviendo un inoportuno incidente sobre el dinastismo del partido constitucional. ¡Que de esto hable el hombre sin fe! el que no ha mucho todavía pactaba con los republicanos la ruina, mejor dicho, la entrega de la dinastía...

Basta, hay cosas que repugnan, y entre ellas más que todas, las mamarrachadas del Sr. Zorrilla.

Puesta á la orden del día la discusión del mensaje, consumió el primer turno en contra, el señor Estéban Collantes.

Adversarios somos de S. S., pero no por ello hemos de ser injustos con el jefe autorizado de la minoría moderada. Disunto es nuestro punto de vista en política, opuestas enteramente nuestras aspiraciones á las suyas, pero si exajerado anduvo el señor Collantes al examinar los hechos consumados desde la revolución acá, justo, lógico y naturalmente severo, le encontramos al considerar los actos de la administración radical.

«Con la insensata política que hoy impera, decía el Sr. Estéban Collantes, no son posibles, ni la libertad, ni la Constitución, ni la dinastía, ni el Parlamento.» Qué observaciones tan justas y tan tristes se desprenden de las anteriores frases. Si, en este punto, á fuer de imparciales damos la razón á S. S.: con la política actual, todo está en peligro, todo, hasta la integridad y la honra de la patria.

El crédito, la paz, la libertad, la ley, los eternos principios de la moral, de la justicia y del derecho, ¿no se ven por ventura á cada paso hollados y escañados? ¿No arde en el interior y en nuestras provincias ultramarinas una desastrosa guerra civil? ¿No está en suspenso la ley en muchas de sus partes? ¿La Constitución no ha sido violada escandalosamente? ¿No han sido heridos de muerte los fueros de las Cámaras? ¿No se ha atentado á la vida del rey, y hace poco no ha servido de bafa á las puertas mismas de palacio? ¿El motín y el escándalo no están á la orden del día en grandes y pequeñas poblaciones? ¿La anarquía no impera en todas partes, quizás más aun arriba que abajo? ¿Qué hace en tanto el Gobierno?

¡Ah! razón tenía el Sr. Estéban Collantes, el ministerio radical trabaja por la ruina y la deshonra de la patria.

El Sr. Mosquera intentó contestar al Sr. Estéban Collantes.

¿Lo consiguió? ¿Hé ahí lo que sería muy difícil que nos contasen aun los mismos ministeriales.

LA PRENSA.

MADRID 10 DE OCTUBRE DE 1872.

SITUACIÓN DE LOS RADICALES.

Es cada día más triste la situación que el Gobierno radical se ha creado con el engaño y la superchería á que apeló para escalar el poder.

No parece sino que el Sr. Ruiz Zorrilla hizo, un estudio detenido y meditado para enajenarse el apoyo de todas las clases ilustradas y acomodadas del país.

Ha lastimado al pueblo en general prometiéndole rebajar los impuestos y abolir las quintas, para aumentar las contribuciones y decretar el servicio obligatorio, llamando desde luego 40.000 hombres á las armas.

Ha lastimado al ejército, separando de las filas á los oficiales más distinguidos, y colocando y ascendiendo á los más ineptos y á los de menos servicios en la carrera militar.

Ha lastimado al clero borrando de los presu-

puestos del Estado la asignación que tenía, y obligándole á vivir de lo que quieran darle los ayuntamientos, que no le darán nada, porque como no se le rebajan por otra parte, sino que se le aumentan las exacciones, claro está que les será imposible de todo punto, hacer nuevos desembolsos, á menos que no descubran la piedra de hacer el oro;

Ha lastimado á todos los funcionarios de la administración económica y gubernativa, declarándoles cesantes á miles para buscarles el reemplazo, como ya digimos, en las barberías, zapaterías y buhoerías, llevando, por con consiguiente, la perturbación y la ineptitud á las oficinas públicas;

Ha lastimado á los ingenieros de caminos, á los de montes y á los de minas, llevando al Congreso un proyecto monstruo de reducción del personal, en que se hieren indignamente derechos adquiridos, á la vez que se dejan en deplorable abandono muchas obras públicas que han costado al Estado cuantiosas sumas;

Ha lastimado profundamente á la industria de Cataluña, no sofocando la insurrección carlista del principado, como el partido conservador sofocó la de las provincias Vascongadas y Navarra, y dando, por el contrario margen con su impericia y su torpeza á que se aumentasen considerablemente las partidas, teniendo en constante conflagración á las primeras poblaciones fabriles de España.

Y por último, para exponer más á las claras su ineptitud y sus instintos de suicida, se ha atrevido también á lastimar al comercio de Madrid, en cuya honrada é ilustrada clase contaba el partido radical el mayor número de sus adeptos. El Sr. Ruiz Zorrilla ha desoido por completo sus ruegos y sus instancias, olvidándose de que en el mes de Abril último constituían en Madrid el núcleo electoral del partido que hoy es Gobierno, y de que él era el primero que mendigaba y pordioseaba sus votos.

De manera que, en cuatro meses que llevan los radicales en el poder, han conseguido enajenarse el apoyo y la opinión de todas las fuerzas vivas, de todas las clases acomodadas, de todo lo que vale algo, de todo lo que significa algo en este país, tanto por su ilustración, como por su trabajo ó su fortuna.

¿Y qué puede prometerse el Gobierno en tan triste y deplorable situación? ¿Quién estará á su lado, si llegan momentos, como es de presumir, de peligro para las instituciones y para la sociedad? ¿Acaso se figura el Sr. Ruiz Zorrilla que los sesenta mil braceros de Andalucía y los cincuenta mil obreros de Cataluña, afiliados á la Internacional, están dispuestos á defender al actual Gobierno? Los acontecimientos se encargarán muy pronto de desengañarle, señalándole el camino de Tablada, donde irá á llorar sus torpezas y desaciertos.

CUBA Y EL ACTUAL MINISTRO DE ULTRAMAR.

II.

Cumpliendo nuestra promesa de examinar los diferentes capítulos del folleto del Sr. Llorente, nos ocuparemos del segundo de aquellos, que trata del empréstito cubano (2.º). Con estos mismos signos ortográficos aparece escrita en el folleto la frase anterior, como si en ellos hubiera querido el autor encerrar y expresar su idea primordial sobre el asunto.

Expone primero todos los males y perjuicios que se siguen á una nación cuando para resolver las cuestiones y los conflictos de la Hacienda se apela al triste y pernicioso recurso de los empréstitos, que no son más que «el recurso de la impericia y de la imprevisión.» Bajo este concepto, el opúsculo censura al ministro de Ultramar por su famoso y decantado empréstito, porque es bien doloroso que «sin necesidad ni imprevisión alguna, y contra lo que la prudencia aconseja, se haya extendido á Cuba ese cáncer de los empréstitos que mina la vida económica de los pueblos.»

Más para demostrar la razón con que el autor califica de innecesaria, falta de previsión, inútil é impolítica la determinación del ministro de Ultramar sobre el empréstito cubano, pasa á examinar antes la deuda nacional en Cuba.

Sería larga tarea para los reducidos límites de este artículo, consignar todos los datos y todas las consideraciones que el Sr. Llorente, con una gran erudición y un criterio luminoso y patriótico, expone en su folleto para indicar el origen y reseñar la historia de la mal llamada deuda cubana.

Y decimos mal llamada, porque el Sr. Llorente afirma que es una inexactitud hablar del *Tesoro de Cuba, de la Hacienda de Cuba*, y sobre todo, de la *Deuda de Cuba*. Por eso es censurable esta frase del preámbulo del decreto: *La Deuda de la isla de Cuba,*

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 469.

y tampoco puede admitirse esta otra del primer artículo del citado decreto: *Deuda del Tesoro de Cuba.*

Según la autorizada opinión del autor del folleto, la Deuda de que es objeto el decreto es una *Deuda nacional*. Tal es su naturaleza.

«Y como Deuda nacional, dice el autor, España debe garantizar los billetes que hoy la representan; y en otro caso, los títulos que por ella se emitan.»

«Negarle ó callar esa garantía, es crear una *Deuda provincial*».

«Crear una Deuda provincial, es sentar la primera piedra de la autonomía colonial.»

«Y la autonomía de Cuba conduce forzosamente á la independencia.»

Más adelante se lee en el folleto que venimos examinando:

«La Deuda que ha dado en llamarse de *Cuba* es el importe total de préstamos efectuados por un establecimiento de crédito del Estado: 1.º para una expedición contra la república mejicana; 2.º para la incorporación á España de los territorios dominicanos, y 3.º, para salvar de una insurrección á una provincia española.

«Nacional es cada una de estas tres cuestiones; de la nación son por esa causa los gastos que para ella se han hecho; de la nación es, por lo tanto, la Deuda que se ha creado; la nación debe reconocerlo así y debe pagarla.»

Y á pesar de todo esto, la verdad es que hoy lo que se crea por un real decreto es una Deuda colonial, una Deuda provincial.

Pasa luego el autor á ocuparse en los sucesivos capítulos de los errores económicos del plan del señor Gasset, del empréstito y de los Estados Unidos, y de otras varias cuestiones. Pero de estos capítulos nos ocuparemos en el próximo artículo.

AL SEÑOR MONTERO RIOS.

Un hecho escandalosísimo de esos que forman época en los anales jurídicos, está sucediendo en la audiencia de Sevilla, hecho tan escandaloso como nuestros lectores pueden ver en los siguientes detalles, acerca de los que llamamos la atención del señor ministro de Gracia y Justicia:

«Sr. Director del diario LA PRENSA.

Muy señor mío: Tenga V. la bondad de dar publicidad en el diario que tan digna é ilustradamente dirige á las siguientes líneas, favor por el cual le anticipo la expresión de mi más profundo reconocimiento, S. S. Q. B. S. M.—J. DE ANGULO.

«Era yo menor de edad cuando murieron mis señores padres, y desde aquel momento, abandonándome los que debieran haber cuidado de mi persona y bienes, diéron lugar á que algunos miserables usureros fijaran en mi herencia su atención como en objeto que excitaba su codicia, y aprovecharon el ancho campo que un tal abandono, hecho de mí, les ofrecía el logro de sus deseos, fui, pues, arrastrado de orgía en orgía en las que se me arrancaban documentos por valor de sumas cuantiosas.

Esto dió lugar, á que mi hermano político, don Manuel Lozano Infante, que entonces desempeñaba mi curatela, separándose de los que le habían aconsejado declararme incapaz para salvarme, diése de ello conocimiento al señor juez competente que lo era el del distrito de Santiago de Jerez de la Frontera, quien mandó se hiciese publicar en diarios y boletines oficiales mi menor edad, y por consecuencia, la nulidad de las obligaciones que contraíera. Esto bastó para contenerlos; pero no impidió que tres ó cuatro años después, al contraer yo matrimonio, algunos, creyéndose por ello mayor de edad, presentasen sus demandas ante el mismo juzgado. Avisado de ello el curador adlitem que hacia pocos días había yo nombrado D. Calixto Fernandez y Formentani, promotor fiscal del distrito de San Miguel, en vez de hacer valer mi menor edad é invocar en mi defensa otros beneficios que las leyes conceden á los menores que son víctimas de esa especie de secuestros, de abusos ó usuras, no tomó otras medidas que las de solicitar del juez que se me declarase demente y pródigo, á lo cual aquel digno funcionario se negó energicamente. Mi respetable curador adlitem se vió burlado en sus sinietros designios, mas no desistió por ello de su empresa. Si el juez competente no se prestaba á ello, el incompetente del distrito de San Miguel, donde mi curador era fiscal, se prestaba.

Don Hlario Pina, juez del distrito de San Miguel, íntimo amigo de su fiscal y curador adlitem mío, D. Calixto Fernandez y Formentani, á ciencia cierta de su incompetencia y con abuso manifiesto de autoridad, empezó las diligencias, se me amenazó, se logró atemorizarme, y se me obligó á escribir cartas disparatadas que son las que sirven de base al expediente, se inventaron locuras, y para lograr que declarara la esposa contra el marido, se le hicieron proposiciones ventajosas, aunque irrealizables, se le prometió la administración de mis bienes cuando ella cumpliera la mayor edad; se hizo, en fin, todo cuanto de más inicuo se puede hacer y se viene haciendo en ese famoso expediente, infamia sobre infamia, iniquidad sobre iniquidad.

Los escritos que creo diariamente presenta el supuesto curador ejemplar, han llegado á formar catorce piezas de voluminosos autos; he sufrido mi triste suerte hasta cumplir la mayor edad, pero cuando esto ha ocurrido, he tratado de probar que soy capaz de administrar mis bienes, y querido hacer valer mi derecho, y para eso, y nada más que para eso, di poder á un procurador que me representara, y me limitaba á pedir mi rehabilitación, prescindiendo de la nulidad de todo y de los delitos consumados contra mí en ese expediente para simplificar y evitar la definitiva ruina preparada contra mí por el hombre en quien deposité mi confianza, y que tan inicua y me ha correspondido, próxima ya á consumarse con las ventas de mi legítima, que ese mal llamado curador ejemplar medita y pretende, so pretexto de pagar costas y honorarios de que él solo será responsable.

Sabia que había de encontrar obstáculos en el juzgado de Jerez, porque seguía desempeñándolo el autor de las prevaricaciones ó abusos que quedan denunciados; el juez que con incompetencia y abuso de autoridad se atrevió á autorizar una falsa declaración de demencia que aun pesa sobre mí; el juez que dió la administración del caudal á su promotor sin exigirle fianza y le nombró después curador ejemplar relevándole también de esa obligación que es de ley clara y terminante; el juez que le autorizó para multiplicar piezas de autos que le misma ley reduce á una sola, y manda archivar en una notoria; el juez, en fin, que autoriza á su promotor para cobrar como curador y como letrado, el mismo juez, en fin, que en una palabra, vió algunas cuentas de ese curador sui generis que acumula partidas en ellas por consultas y conferencias con el oficial de la escribanía y hasta con el mismo juez, ese mismo era el juez que debía administrarme justicia.

Repito que sabía tendría que tropezar con grandes obstáculos por tener que habérmelas con ese señor juez ya descrito, íntimo amigo y coadjutor del curador; pero confiado en que si ese juez no quería administrar verdadera justicia ante la Sala de la audiencia de Sevilla, elevando una queja sería mi justísima pretensión atendida, pedí mi rehabilitación en forma ante el mencionado juez, teniendo desde el primer día que reclamar contra sus providencias.

Finalmente, apelé á esta audiencia, y la apelación se admitió en ambos efectos y el tribunal tuvo por parte al procurador que para sostener el recurso nombré. Después estimó la Sala que había personalidad y derecho á pedir al curador ejemplar dinero para la defensa, y éste se distribuyó en esta audiencia; después de todo esto, declaró la Sala improcedente la apelación admitida y nulo todo lo actuado, sin sustanciarla por todos sus trámites hasta dictar sentencia.

La regla 14 del art. 1.208 de la ley de Enjuiciamiento dice: «La sustanciación de todas las apelaciones se acomodará á los trámites establecidos para las que se interpongan y admitan de sentencias interlocutorias.» La Sala al dictar el auto reclamado, en que anula el que admitió la apelación, no se ha acomodado á lo que sobre apelaciones preceptúan los artículos 837 y siguientes. Los autos no han pasado al relator para formar apunte, no se han instruido las partes, no se ha hecho señalamiento para la vista. Nada, en fin, se ha hecho. La Sala, en mi concepto, ha infringido todas las disposiciones citadas, y el auto en que se declara improcedente la apelación admitida y nulo todo lo actuado, es de ningún valor y debió reformarse.

Además, que si sobre la personalidad ha promovido la Sala un incidente que tenía ya resuelto, no debe olvidarse que antes de fallar los incidentes, se llevan los autos á la vista, y no habiendo sucedido así en el caso presente, tenemos otro vicio de nulidad de los que dan lugar al recurso de casación que dejo interpuesto, si bien pidiendo la suspensión de todo hasta la terminación de la causa que promuevo contra el juez, su promotor, y cuantos figuraron en el expediente sobre mi falsa incapacidad.

Yo no se lo que me sucederá después, no contando ni con la seguridad del siglo, por tener el juez acusado á su hermano D. José Creisler de secretario en esta audiencia, y ser imposible que deje de enterarse de algo, aunque la Sala y sus subalternos cumplan con su deber seguramente; pero sea la que fuere mi suerte, dispuesto estoy á sufrirla, protestando no consentir jamás ningún acto del curador que está fuera de la ley, ni la sustitución que se medita del mismo por mi mujer, que es incompatible por reclamar una dote indebida, ni la validez de las ventas que se preparan para dejarme en la miseria, en vez de protegerme. Litigaré en todas partes y contra todos, mientras no llegue el día de obtener la reparación debida, y entre tanto, hagan lo que quieran mis secuestradores de Jerez de la Frontera.—Sevilla 2 de Octubre de 1872.—J. DE ANGULO.

Como complemento de las anteriores líneas, publicamos á continuación la siguiente carta:

«Sr. D. Leopoldo de Alba Salcedo.

Sevilla 4 de Octubre de 1872.

Querido amigo: En este momento vengo de ver al nuevo presidente de la sala civil de este tribunal, quien dicen viene con ánimo de corregir errores en esta audiencia y administrar recta é imparcial justicia; pero por lo visto no conseguirá su intento, al menos con respecto á mi asunto, pues, es demasiado confiado y sorprenderán su buena fe, como creo le ha sucedido con respecto á mí.

Al presentarme á él, no llevaba yo más objeto, como así se lo dije, sino el que viera por sí mismo y conociera al supuesto demente ó loco, para que pudiese juzgar del falso fundamento, de ese escandaloso expediente, mas conocí desde luego que ya se le había hecho concebir errores acerca del asunto de que se trata por su contestación:

«No se trata de un supuesto demente, me dijo, ni de un loco, se trata solamente de un pródigo, tengo ahí el expediente y lo verá.»

Con esta contestación tan poco satisfactoria, me retiré, sin replicar, porque estaba ya por mí comprendido lo que sucedía.

Si otro hubiese sido y no un magistrado, yo le hubiera dicho: «Tratemos de analizar esta cuestión.»

«Soy pródigo ó soy demente?»
Dado el caso de que se me acuse de demencia, ya usted ha visto, y sin embargo, estoy dispuesto á probar, por cuantos medios se me exijan, que es falso.

Dado el otro caso de prodigalidad, es preciso tener presente que cuando tal se me declaró era yo menor de edad, ó lo que es lo mismo, estaba en una edad en que la ley á todos nos considera como propensos á ser pródigos, y por lo tanto, el hecho de declararse tal, ha sido un abuso; es más, en el supuesto de que en la menor edad yo fuera pródigo porque estaba abandonado á mi mismo y rodeado de personas interesadas en que yo así lo aparentara y á lo cual me arrastraban, ¿es esto razón para que hoy en la mayor edad y á los veintisiete años cumplidos se me tenga por pródigo?

«Es razón que hoy se me prive de mis bienes y se den estos sin fianza á un extraño, á un hombre que los está malversando en costas y gastos innecesarios y en hacer escritos inútiles, y que nadie le pide haga, y otros mil amañes.» ¿Es esto poner á salvo los bienes de un pródigo? No, esto es quitarlos á su dueño, supuesto pródigo, para entregarlos á la prodigalidad de un extraño. ¿Es esto justicia? No. Pues por eso, y para evitar eso, pido justicia y no se me quiere escuchar. ¿Y por qué no se me escucha? Bien claro está.

Yo no soy loco, debe escucharse, no se me escucha; injusto.

Yo soy pródigo, esto no es obstáculo para que yo me defienda. Al verdadero pródigo, que no creo que contra sus bienes lo sea ninguno, pudiera impedírsele que malversara, que tirara estos, pero prohibírsele que se defienda? Nunca. ¿Quitarle la personalidad? Absurdo, injusto.

Pues esto, sin embargo, se está haciendo conmigo; y en prueba de ello, la providencia de la sala, declarando improcedente la apelación admitida y nulo todo lo actuado, se funda en mi falta de personalidad. ¿Si yo no estoy loco, á los veintisiete años, qué clase de personalidad más que la mía propia me hace falta?

Y si mi propia personalidad es suficiente, ¿por qué no se me escucha?

Aquí hay algo que yo no comprendo, y que sólo acierto á explicarme de este modo:

Los tribunales en España, ó no comprenden bien los asuntos que despañan, ó los despañan sin consultar la razón ni el derecho, sino el favoritismo y la influencia.

Pero no por esto dejaré de sostener que es inicuo, que es infame todo cuanto hoy se está haciendo contra mí.

Finalmente, estoy seguro que han sorprendido la buena fe del presidente de la Sala civil, D. Casimiro Gran, á quien han dicho lo que han querido. En el famoso expediente, objeto de mis reclamaciones, se me trata de loco, y contra este dictado infamante, que no merezco, son mis reclamaciones; pero si verdad fuera que de loco no se me tratase, y si sólo de pródigo, ya he dicho que era improcedente, injusto y absurdo, por locuras de cuando fui niño, llamar á un hombre de veintisiete años pródigo.

Y sobre todo, ¿por qué se me niega el derecho de defenderme? ¿por qué declaran nulo todo lo actuado? está muy claro, porque se me trata como á un loco y no se me quiere escuchar, lo cual viene á demostrar que al presidente lo han engañado.

Finalmente, entablaré el recurso de casación e iré á Madrid ó buscaré en Madrid abogado que me defienda; pero entre tanto, esto no debe quedar así. ¿Por qué? Porque un extraño, con el pretexto de curador, está destruyendo y queriendo vender mi legítima se pretexto de que se le deben honorarios como abogado. ¿Abogado y al par es administrador y curador ejemplar? Esto es otro abuso y es el principal que causa mi ruina. ¿Cómo voy yo á pagar á un abogado á quien yo no he mandado trabajar? Si este abogado ha hecho un escrito cada día sin conocimiento mío y sin necesidad, ¿por qué he de pagar yo ni qué derecho tiene á pedirme honorarios que no son ganados? ¿Con qué derecho ha autorizado el juez á un mismo hombre para ser al par curador ejemplar, es decir, árbitro de hacer cuanto guste, y además abogado de su curado para hacer escritos cuantos le de la gana?

Así es que este curador de nueva especie me pide hoy 26.000 duros por sus honorarios, sin contar otros miles que dice haberme suplido para reparar fincas, etc., etc., sin otros miles que dice debe á otro abogado, á quien él y sólo él ha mandado trabajar, dice que en defensa mía, pero esto es falso.

Y no debe esto continuar así, porque á mí, so pretexto de lo que es sólo prodigalidad, pero que siempre han tratado de demencia, se me viene privando de todos mis derechos injustamente, y prueba de ello que he reclamado mi cédula electoral y se me ha negado, so pretexto de que soy demente, ó al menos, así lo declara el expediente instruido en Jerez. Y últimamente, ese expediente famoso se ha visto aquí en la audiencia, á pesar de haberlo yo reclamado para que el presidente de la Sala hable como si lo hubiese visto? No.

«Pues por qué no se reclama á Jerez por esta audiencia?»

«Por qué no se examina, por qué no se entrega

á mi representación para mi defensa? Por que no se quiere hacer justicia, porque es está favoreciendo al mal llamado curador, que no es otro sino un... amigo íntimo de varios de estos magistrados. Y en fin, tanto en el juzgado de Jerez como en esta audiencia, se está abusando de mi paciencia, y esto á vista de todo el mundo, que está escandalizado.

Fácilmente comprenderás, mi querido Alba, por las anteriores líneas, la justicia que me asiste en mis reclamaciones, y espero de tu amistad públicas de esta carta lo que juzgues oportuno, porque al hacerlo, sobre ponerle de parte de la ley hollada, te lo agradece infinito tu afectísimo amigo seguro servidor Q. T. M. B. — J. DE ANGULO.

Los comentarios que de las anteriores líneas se desprenden, fácilmente los podrán hacer nuestros lectores. Por nuestra parte, sólo diremos que á no verlo y constarnos la exactitud de los hechos, no podríamos creer que hasta tal extremo se llevara el escándalo y la inmoralidad. En bien de la magistratura, en bien de la justicia hollada y escarnecida, quisiéramos que tales actos no se hubieran practicado; pero después de ello sólo nos resta pedir justicia, estricta justicia, y el castigo de la autoridad que haya cometido delito en tan escandaloso asunto.

Preciso es que se depure la verdad, y en bien de los funcionarios de la carrera judicial, en bien de la justicia, debe hacerla pronta y cumplida en este asunto el Tribunal supremo y el ministro del ramo.

CRONICA POLITICA

Nuestro querido amigo el Sr. Balaguer, cuya buena fe y rectitud como hombre de partido no podemos en duda, ha hecho ayer ciertas declaraciones en el Congreso, que nosotros, y con nosotros todos nuestros correligionarios, no podemos menos de ver con desagrado.

La actitud de nuestro partido es conocida desde que vio la luz pública el manifiesto de la junta directiva. No necesita hacer declaraciones que pudieran considerarse como memoriales, y dicho se está que memoriales, ni los hacemos, ni los haremos jamás.

Un partido que, como el nuestro, cuenta con grandes elementos de vida y con gran prestigio en la opinión, debe seguir otro camino más y distinto.

Todo el mundo sabe donde estamos y de donde venimos. Quedense las declaraciones para el partido radical, que en los mismos días en que estaba conspirando contra la dinastía en alianza con los federales subió servilmente las escaleras de palacio y aceptó el poder de manos del rey.

Por lo visto, los radicales se proponen hacer sentir hasta en el régio alcázar el influjo fatal de su desastrosa política.

La revolución de Setiembre había concluido con las camarillas de palacio, y á los radicales estaba reservado recordar tristes y pesadas escenas, con su impremeditación y su imprudencia.

A la dimisión del marqués de los Ulagares, hay que añadir la del señor vizconde del Cerro, cuya salida de palacio parece inevitable.

Tal conducta merecerá indudablemente la aprobación general, mucho más si se tienen en cuenta los móviles que, á nuestro juicio, la han trazado. Conservador consecuente por convicción y por afecciones personales, y amigo leal del señor marqués de los Ulagares, no ha podido negar una prueba de afecto al amigo á quien con calor defiende, ni prescindir de una protesta contra la política incierta que el radicalismo pretende insensatamente que impere en altas regiones.

El Sr. Mata era gobernador de Madrid la noche del frustrado regicidio de la calle del Arenal, en que los asesinos sostuvieron una lucha á brazo partido con los agentes de la autoridad, y esta quedó desprestigiada, y hasta según los periódicos radicales faltó á su deber. Sin embargo de todo, el señor Mata continuó al frente del Gobierno.

Se celebró una manifestación, gentes sospechosas se introducen en ella, y apenas ha terminado insultan á las autoridades populares, hieren al alcalde y á varios agentes de orden público, apedrean la casa de ayuntamiento y la sitian, lo mismo que al gobierno civil, sin que el gobernador Sr. Mata, que presenció el escándalo, durante tres horas, hiciera nada para evitarlo. Un periódico del Gobierno censuró al siguiente día á la autoridad de la provincia, y casi pidió su sustitución; pero á pesar de esto, el gobernador Mata continuó en su puesto, riéndose del público y de la prensa ministerial.

Esto hace pensar á las gentes, algunas de las que preguntan ¿qué solidaridad media entre el Gobierno y el Sr. Mata, que tanto le protegen contra la opinión pública?

Parece que el Sr. Mata es poseedor de algunos secretos importantes, que se teme se hagan públicos, por lo cual D. Manuel mimó al Sr. Mata, sólo así se comprendió el que el gobernador de Madrid no haya sido expulsado de su cargo.

Los hombres más importantes de nuestro partido

siguen con la actividad que les es propia en la patriótica tarea de dar á nuestra gran agrupación una organización digna de su importancia en el país y de los grandes intereses que legítimamente representa.

La junta directiva ha quedado constituida con todos los ex-ministros del partido, confiándose la presidencia al de mayor edad, si bien considerándose como presidentes á los Sres. Serrano y Sagasta.

La comisión ejecutiva, que tiene á su cargo los trabajos de organización acordados por la directiva, la componen los Sres. Sagasta, Ullá, Balaguer, Groizard, Ayala, Montejó y Chacón, siendo secretarios de la misma los Sres. Gullón, Rute, Muñoz, y Montes.

También ha quedado constituido el comité directivo de la prensa, que lo preside el Sr. Ríos Rosas, y lo forman los Sres. Moya, Fernández de la Hoz, Romero Ortiz, Romero Robledo, Martínez (D. C.), marqués de Cervera, López Guijarro y Bañón, en unión de los directores de los periódicos del partido. Son secretarios de este comité los señores Núñez de Arce y Montes.

Los directores de los periódicos del partido que no han sido diputados se agregarán como auxiliares á todas las juntas y comisiones de Madrid.

Como se ve, la actividad no puede ser mayor, y dentro de brevísimos días nuestro partido quedará definitivamente organizado.

Cumpliendo con un deber de imparcialidad, nos apresuramos á publicar la contestación que se nos ha dado á la pregunta que días pasados dirigimos á los periódicos de la situación, para saber si era cierto que por el consúl de España en Orán se exigía 10 rs. á todos los españoles residentes en dicho puerto al embarcarse para la Península.

Efectivamente, en Orán como en todos los puertos extranjeros en que hay consules españoles, se cobran 10 rs. por refrendo de los pasaportes, según se dispuso en real orden de 15 de Abril del corriente año, cuyos derechos percibe el Gobierno, sin que los consules reciban de este impuesto más que la odiosidad de la exacción.

A propósito de la dimisión del Sr. Mata, Partecé que algunos individuos del ministerio están dispuestos á aceptársela, mientras que el Sr. Zorrilla se resiste á ello, alegando que, si no lo es, no se le puede aceptar.

Si al frente de los asuntos públicos hubiera hombres morales y celosos guardadores de la ley, el señor Mata no hubiera presentado la dimisión, porque habría sido destituido, y si existiera falta, castigado. Pero ciertamente es imposible que esto suceda, hoy que las autoridades, que están por cima del señor Mata, tienen todas méritos más que suficientes para ser sometidas á los tribunales de justicia.

Vergüenza es y vergüenza grande, que estén sucediendo ciertas cosas en Cataluña, que no pasarían seguramente, si otro, que no fuera el ministerio actual, rigiese los destinos de la nación.

Los periódicos de Barcelona nos traen la grave noticia de hallarse bloqueada por los carlistas la importante villa de Igualada. Además, nos anuncian los mismos diarios que una partida ha preso en Coll de Carós á un rico propietario descendiente del célebre D. Juan de Serrallonga y lo ha asesinado á bayonetazos.

Después de esto y otras muchas cosas altamente vergonzosas, creemos que es acreedor al tercer entorchado el valiente y precursor general Córdova.

Los carlistas siguen impávidos insultando á la opinión general del país y burlándose de las tropas del Gobierno. Vase lo que á este propósito dice La Tramontana de Figueras:

«Y siguen los carlistas por esta comarca en sus correrías, atropellos y exacciones de dinero. El miércoles último la partida de Barrancón visitó el vecino pueblo de Borrás, llevándose preso al propietario D. Ignacio Suro, á quien soltó poco después, avisado de que se acercaba una columna de tropa. Al estancamiento del mismo pueblo llamado Baxeras, según nos han dicho pariente suyo, le amenazó con fusilarle.»

En cambio los periódicos ministeriales, y la Gaceta nos siguen diciendo que hay completa tranquilidad en la Península y que los carlistas huyen á la desbandada. «Si huirán detrás de Baldrich? Porque esto más que otra cosa parece.»

Si el espacio de que podemos disponer nos lo permitiera, insertaríamos íntegro un artículo de La Igualdad en que se ataca á la chusma de una manera enérgica, y la dice el periódico benévolo sendas verdades; pero no siendo posible hacerlo, publicamos á continuación algunos de los párrafos del citado artículo. Dicen así:

«La chusma está hoy en el apogeo de la gloria. Ocupando el poder, cobra grandes sueldos, y se ocupa al paso en la felicidad del pueblo.»

Como que la chusma pertenece al pueblo y á la plebe.

«La chusma consolidará la libertad, rebajará los impuestos, convertirá á España en otra Jawa.»

Esto decían los embaucadores que deseaban ser diputados para medrar á la sombra de la chusma.

Y la chusma hoy, faltando á sus más solemnes promesas, intenta aumentar de una manera inusitada las gabelas que sobre el país gravitan.

«Y quiere despoblar al pueblo con una quinta de cuarenta mit-hombres, é imponerle una quinta perpetua!»

«Cuánta desvergüenza, cuánto cinismo!»

La desvergüenza, las dilapidaciones, el cinismo, son, para los directores de la cosa pública, todo un sistema de Gobierno.

Y, sin embargo, esos directores se creen los dueños, los únicos que pueden salvar á la sociedad de los inmensos males que sobre ella pesan.

Con la mayor desfachatez, para atenuar sus desafueros, sus desórdenes, invocan las leyes, el orden.

Pero desconocen lo que no ignoran las gentes más vulgares, que hay otras leyes, las de la moralidad y del decoro, las del bien público, las de la razón y la delicadeza personal, que obligan tanto y mas que las leyes que constituyen el derecho positivo.

No hay que extrañar, pues, que la chusma, faltando á solemnes promesas, á públicos compromisos, decreta hoy una quinta de 40.000 hombres, después de haber engañado al pueblo ofreciéndole su completa abolición.

«Adelante, explotadores políticos!»

Esto lo escribe un periódico benévolo, y preciso es confesar que le sobra razón para ello. Los cargos que hace á la chusma no pueden ser más justos y la energía con que los formula puede dispensarse en gracia de los desenganos que ha sufrido como todos los benévolos que pudieron creer de buena fe las promesas de los cartagineses de la revolución.

Aun no hace mucho tiempo lo digimos: la minoría republicana, á pesar de su benevolencia, ha de ser el enemigo más encarnizado del ministerio y el tiempo se ha encargado de confirmar nuestro aserto.

Al fin parece que el decreto separando al marqués de los Ulagares del alto puesto que desempeña en palacio, será llevado hoy á la firma de S. M., y en breve le publicará la Gaceta.

Algunos de los altos empleados en palacio se disponen á renunciar los cargos que en el mismo vienen desempeñando.

¿Qué pretenden hacer los radicales en palacio?

Ayer se constituyó el comité del partido constitucional de la provincia de Madrid, que se compone de los Sres. Garrido (D. Joaquín), Moreno Benítez, Alvareda, González (D. Venancio), Navarro Rodrigo, Lois, Abascal, Saavedra, Isasa, Palau, Martínez Brau, marqués de Castro Serna, Cazorro, Álvarez Marino, Page, Ortiz y Casado, Henao y Muñoz, López (D. José María), Delgado (D. Justo), Ayuso, Rico, Mansi (D. A. y D. P.), García Martiño, Rubio (D. Leandro), Abeleira, Pérez (D. Zóilo), González de la Peña (D. Pablo), conde de Almina, Gullón (D. Anacleto), González Encinas, Angulo (don Luis), Padierna, y Muñoz.

Este comité se reunirá mañana para constituirse y elegir los cargos, dando inmediatamente principio á sus trabajos.

Los directores de los periódicos del partido, se agregarán como auxiliares á todas las juntas y comisiones de Madrid.

El dignísimo teniente D. César Bassols, ha sido reducido á prisión, en virtud de la sumaria que se le instruye por supuesto desacato al general Soñías.

No queremos hacer comentarios.

Respiremos.

El Sr. Perez de Guzman no insiste en su dimisión del cargo de jefe de negociado en Gobernación.

Es lo más cómodo y lo más estomacal, dirá el conde de Cheste, antiguo protector del conde de Guzman, y no el Bueno.

Sobre el asesinato del propietario del manco de Serrallonga, nos dan los periódicos de Cataluña los siguientes detalles:

«Permanecía aquel muy tranquilo en su casa, según dice la carta, cuando le fué preciso ir á San Hilario, y en Coll de Carós se encontró con una partida carlista que le detuvo, llevándole preso á Susqueda. Allí le dieron de comer y le avisaron que al día siguiente le fusilarían. En efecto, después de algunos días de ignorarse su paradero, se encontró su cadáver en un bosque cercano á la casa llamada Sabatés, pasado á bayonetazos.»

Estas escenas se repiten todos los días en el antiguo principado.

¿Qué vergüenza para nuestro pueblo!

Los periódicos de Málaga nos dan la noticia de que los desagradables acontecimientos de Ronda están á punto de repetirse, y lo mismo en otros pueblos de aquella serranía, participes también del contrabando. La tranquilidad no se ha restablecido y las autoridades de la provincia se toman poca molestia, por lo que sucede.

«Pero será posible que ni un sólo día, ni un instante, tengamos con la dominación de la chusma,

sin que haya motines, trastornos ó perturbaciones?

En Madrid la ineptitud de un gobernador nos crea conflictos; en Cataluña las autoridades civiles y militares ninguna cumple con su deber; en Málaga dejan en el mayor abandono á los pueblos, en que existen síntomas alarmantes de perturbación; en Sevilla los pueblos piden que la ausencia del gobernador de aquella provincia sea eterna, y así por el estilo en todas las provincias.

Con tales autoridades, ¿qué extraño es que el orden esté perturbado y no haya seguridad individual y la propiedad no esté garantida?

Y lo peor del caso es que no tiene remedio interin nos des gobiernen los aventureros que hoy lo hacen en nombre de su audacia, de su inmoralidad y de su carencia de decoro. Bueno es, sin embargo, que con hechos prácticos se persuadan de lo contrario los ilusos que creían que estos farsantes harían una verdad todas sus promesas.

LA POLÍTICA dice que los radicales tienen indicios, noticias, y no sabemos si también pruebas de que anda por aquellos salones algo que no es de buen agüero para el radicalismo, algo que prepara su ruina para mucho tiempo.

Creemos que LA POLÍTICA es demasiado cruel con los infelices radicales. Bastante castigo tienen.

Por lo demás, nosotros desconocemos esos indicios que el periódico del duque ha visto.

El ministro de la Guerra se ha atrevido á asegurar en plena Cámara, que las noticias de Cataluña son muy favorables para el Gobierno.

Precisamente sucede todo lo contrario, y vergonzoso es, y algo más, que un ministro de la Corona trate de extraviar de ese modo la opinión pública.

Dice un colega:

«Seis años largos hace que no se han levantado barricadas en Madrid: el día de la crisis de los radicales veremos si se ha olvidado ó perfeccionado el sistema ó modo de construir las.»

Por si los radicales cayeran en la tentación de hacer la prueba, bueno será que no olviden que las barricadas más bien hechas se derriban á cañonazos.

Tenga esto en cuenta la chusma.

El Gobierno está reconcentrando fuerzas en algunos puntos de Andalucía.

¿Hay miedo?

Porque nada tiene de particular que lo tengan los que han engañado al país de la manera más cínica que lo han hecho cuantos gobiernos se han sucedido durante el presente siglo.

Habiendo condecorado el rey Víctor Manuel al Sr. Rojo Arias con la gran cruz de la Corona de Italia, parece que los asilados en los de beneficencia de la provincia de Madrid y muchos pobres vergonzantes se han puesto de acuerdo para regalarle las insignias por ser su bienhechor y en no lejanas épocas su más decidido protector.

El gobernador de Córdoba, en una modestísima circular con sus correspondientes preámbulo y parte dispositiva que ha visto la luz en el BOLETÍN OFICIAL de aquella provincia, tiene la magnanimidad de prohibir á los ayuntamientos que le regalen un uniforme, como pensaban, con fondos de las arcas municipales; pero, según la tercera de las prescripciones de que consta la circular, es el caso que en la secretaría del Gobierno obraban ya, con tal objeto, algunas cantidades depositadas por aquellas corporaciones. ¿No hubiera sido más sencillo señor gobernador, no admitir esas sumas, destinadas á fin tan escandaloso, para no verse obligado á devolverlas ante el justo clamorero de la prensa.

¡Delicioso espectáculo! Los ayuntamientos radicales dejando morir de inanición á los maestros de escuela, y tomando al propio tiempo de las arcas del municipio cantidades con que *vestir* á un gobernador, que, por su parte, acepta bondadosamente esas sumas, hasta que el escándalo que esto produce le obliga á soltarlas.

¡Y viva la moralidad!

Empiezan los radicales ha tocar los resultados de su torpe y desleal conducta. Habían prometido la abolición de las quintas, y lejos de hacerlo, crean una nueva organización peor que la actual, y piden 40.000 hombres para el reemplazo de este año.

Semejante conducta, propia solo de hombres que han faltado á todo sentimiento de moralidad y de honradez, ha conitado contra la chusma la animadversión de todas las clases y partidos que se preparan á celebrar manifestaciones en contra de las quintas.

Los republicanos, que son los en primer término chasqueados, se manifiestan más enemigos del Gobierno en esta cuestión y convocan manifestaciones contra él en términos bien expresivos.

En prueba de ello véase la convocatoria á una reunión con dicho objeto que ha hecho la asociación de la juventud republicana de Huelva.

«Teniendo esta asociación que protestar una vez más contra la inhumana y deshonrosa contribución de sangre, que de nuevo tratan de sacar los hombres que mintiendo descaradamente al país prometieron su inmediata abolición; esta junta directiva convoca á la juventud republicana de Huelva para la reunión que ha de celebrarse el domingo 6 del presente, á las cuatro y media de su tarde, en el local del comité, calle de Alonso Sánchez, núm. 28, con objeto de aprobar los medios más convenientes para llevar á efecto la protesta dicha.»

Huelva 2 de Octubre de 1872.—El presidente, Rafael López y Hernández.—El secretario, A. R. Trianes.

Al freir será el reir; es decir, al sacar la quinta se verá lo que es bueno.

En la reunión de los diputados y senadores republicanos, reinó, según parece, la mas perfecta unión entre todos, y se manifestaron resueltos á continuar la campaña emprendida contra el Gobierno, y hacer, tanto en el Congreso como en el Senado, una enérgica y decidida oposición al proyecto de los 40.000 hombres.

Con este motivo dice ayer LA IGUALDAD:

«Todo el partido republicano está interesado en que ese propósito del Gobierno no se cumpla, y no se cumplirá, porque, aunque otro recurso no quedase, queda á los pueblos el de la resistencia pasiva, y no 40.000 hombres, ni uno solo irá á formar en las filas amadeistas.»

Es seguro que le espera al país un nuevo conflicto.

CÓRTEES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 9 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. PASARON.

Abierta á las dos se leyó y aprobó el acta de la anterior. A excitación del Sr. Sempere, el señor ministro de la Guerra declaró que el Gobierno no tenía noticias desfavorables de las operaciones del ejército de Cataluña contra los carlistas.

El Sr. Sempere aseguró que los facciosos cometían impunemente crímenes en Cataluña, y amonestó severamente al Gobierno.

El señor ministro de la Guerra contestó que todavía tenía el Gobierno ciega confianza en el general Baldrich.

El Sr. Balaguer hizo varias preguntas relativas á las facciones de Cataluña, siendo contestado por el Sr. Córdova.

El Sr. Zorrilla dijo que el Gobierno había mandado desarmar á la milicia nacional de Gerona porque, según noticias, eran partidas de la porra que imposibilitaban el derecho de sufragio.

El Sr. Balaguer defendió á la milicia de Gerona de los cargos que le dirigió el Sr. Zorrilla, y pidió los antecedentes del desarme.

Rectificó el Sr. Zorrilla, haciendo declaraciones dinásticas.

Contestó el Sr. Balaguer afirmando que sus amigos políticos continuaban firmes en su puesto, y defendiendo con igual sinceridad lo que antes defendían, cosa que podía dudarse de los amigos del Sr. Zorrilla.

Este protestó en nombre de sus amigos y se dió por terminado el incidente.

Continuaron haciendo preguntas muchos diputados, invirtiendo los dos horas y media.

Se entró en la orden del día, y el Sr. D. Esteban Collantes consumió el primer turno en contra del discurso de contestación al mensaje. Empezó combatiendo el sufragio universal y examinó la política de los Gobiernos que se han sucedido desde la revolución.

Comparó la Constitución de 1869 con la del 45, declarando que esta es superior en todo á aquella.

Dijo que los Gobiernos revolucionarios, y particularmente el actual, se valen de los mismos ó peores procedimientos que los seguidos por los hombres del moderatismo y, en su sentir, esto no valía la pena de hacer una revolución, y añadió que el ministerio radical no ha cumplido ninguna de sus promesas.

Pintó con negros colores la situación del país y calificó de anarquía el estado en que se encuentra la patria.

Declaró que no le extraña la benevolencia de los republicanos, porque del régimen de hoy á la república no hay más que un paso, tanto que no existe ni monarquía ni Constitución.

Dijo que jamás se ha visto que á las puertas de palacio se atente contra la vida del monarca y se haga de él escarnio á la luz del día. Por esto cree el orador que no se puede gobernar con los derechos individuales.

Hizo constar que con la política que hoy se sigue, son imposibles el Gobierno, la monarquía y el Parlamento.

Y terminó afirmando con datos históricos que las naciones han zanjado sus asuntos más graves, no por medio del sufragio, sino con la fuerza; no reconociendo la Europa moderna como punto de derecho el sufragio universal.

Contestó, á nombre de la comisión, el Sr. Mosquera, limitándose á rebatir algunos de los principales argumentos del discurso del Sr. Collantes.

Habiendo pasado las horas de reglamento se prorogó la sesión.

Continuando la sesión, terminó el Sr. Mosquera su interrumpido soporífero discurso.

Suspendida la discusión, fueron aprobadas varias actas y proclamados diputados los Sres. Ibarzabal y Moran.

Y señalándose como orden del día para mañana la discusión pendiente, se levantó la sesión á las ocho y media.

SECCION DE NOTICIAS.

LA CORRESPONDENCIA ha dicho que cuando se presente á las Cortes el proyecto sobre el abandono del Peñón, se verá que ya otros Gobiernos habían pensado en ello, y hasta ofrecido á Martureo, que no lo quiso.

Lo que ha de verse, si se envían todos los documentos, será que el Gobierno se ha apresurado á presentar el proyecto de ley de abandono estando pendiente, y en buen estado,

una negociación, ofreciendo al sultan el Peñón á cambio de otras concesiones.

Pero esto ¿qué importa al Sr. Zorrilla ni al ministro de la Guerra?

Según EL NORTE DE CASTILLA, parece que el delegado de contribuciones, que el Banco tenía en Vilalón, ha desaparecido anteayer de dicho punto, llevándose consigo de 17 á 20.000 duros.

¿Será radical?

En Tabernera y Antigüedad (Palencia) ha aparecido ayer una pequeña partida carlista, la cual era hoy activamente perseguida.

El consejo de guerra celebrado anteayer, ha condenado á García Botija á cuatro meses de arresto, por haber intentado incendiar las prisiones de San Francisco, donde se encuentra preso por el atentado de la calle del Arenal.

Ya han salido en un tren con dirección á Cádiz, y debidamente custodiados, los prisioneros carlistas del Mas de Mulet que se hallaban en las torres de Cuarte en Valencia. Los cincuenta y tres prisioneros que marcharon están destinados al depósito de Canarias, habiendo muerto Pedro Segura y quedado herido en Uldecona José Sada, ambos pertenecientes á la destruida partida del cabecilla Sanz.

Noticias de los pueblos y administraciones donde han caído los 65 premios mayores de los 715 que comprende el sorteo de anteayer.

9.677, 500.000 pesetas, Barcelona; 9.475, 250.000, Madrid; 1.200, 125.000, San Sebastián; 7.833, 50.000, Cuenca; 4.524, 25.000, Cádiz.

Con 5.000 pesetas; 8.737, Madrid; 3.586, idem; 10.230, idem; 8.154, Cádiz; 8.859, Madrid; 2.780, Sevilla; 11.241, Zamora; 9.731, Barcelona; 3.420, Madrid; 6.922, idem; 11.418, Málaga; 11.963, Irún; 6.565, Barcelona; 4.021, Valls; 5.469, Barcelona; 11.170, Valencia; 2.499, Madrid; 8.311, Sevilla; 3.358, Madrid; 3.434, idem; 7.692, Tuy; 177, Madrid; 3.303, idem; 7.952, Badajoz; 10.078, Barcelona; 2.726, Granada; 4.633, Barcelona; 9.838, idem; 10.361, Búrgos; 3.496, Madrid; 2.474, idem; 19.531, Granada; 950, Madrid; 7.515, idem; 2.946, Cartagena; 4.068, Madrid; 11.875, Málaga; 2.762, Valladolid; 11.054, Cádiz; 7.281, Madrid; 1.668, Cádiz; 3.383, Madrid; 4.325, idem; 3.079, Cádiz; 7.873, Madrid; 11.490, idem; 2.813, Badajoz; 6.866, Málaga; 10.903, Madrid; 6.930, Badajoz; 11.194, Tortosa; 9.804, Madrid; 11.804, idem; 11.528, Cádiz; 9.418, Badajoz; 7.975, Madrid; 11.790, Sevilla; 51, Alicante; 9.273, San Fernando; 2.086, Badajoz.

En la proposición que el Sr. Orseno ha presentado ayer, pide también que no se cobren sueldos ni pensiones dobles; que se enajenen los arsenales; que se arrasen las plazas fuertes de la frontera de Portugal; que se supriman varias audiencias que no considera necesarias, y que se reduzca el ejército á 20.000 hombres, y otros tantos de Guardia civil y rural.

Ayer tarde ha empezado á circular una hoja clandestina, anunciando la próxima llegada de Cabrera á esta corte; pero por mandato judicial, ha sido recogida inmediatamente.

Parece que se ha abierto sumario contra el general Sandoval por un comunicado que dió á luz hace pocos días.

Hoy á las diez dará principio en el Juzgado del Centro, la prueba en la causa del regicidio frustrado. Será pública todos los días desde las diez de la mañana á las cuatro de la tarde.

Parece que desde la semana próxima volverá el Banco de España á hacer préstamos y descuentos por treinta días. De este modo cesará la contrariedad de los agentes de cambio por la innovación que se había introducido.

El proyecto de palacio para la exposición universal, y la celebración de esta, van ganando probabilidades, y tanto la comisión encargada de sus preparativos, como el Gobierno, muestran grande empeño en su ejecución.

Al hablarse ayer y anteayer de la dimisión del gobernador de Madrid, Sr. Mata, se decía que iría á otro cargo análogo, y que le reemplazaría el Sr. Fiol, que lo ha sido de Barcelona.

Saballs y Castells se han corrido de nuevo hacia la provincia de Barcelona; y anteayer parece que intentaron amagar una sorpresa sobre Igualada.

Varios periódicos dicen que el cólera hace terribles estragos en Buhkara (capital de la Buhkaria, Asia central). Según los mismos, se cuentan 1.000 muertos por día. Nos parece demasiado elevada esta cifra, para poder tenerla por cierta sin datos positivos.

Se acaba de poner la primera piedra de un edificio de nueva especie mandado construir en Decelio por el rey de Grecia, con objeto de alojar en él convenientemente á aquellos extranjeros ó aquellas personas de distinción á quienes el servicio público llame á residir en Atenas. Este edificio se llamará Xenon, cuya voz en griego significa palacio hospitalario.

Una partida de doce carlistas se presentó ayer en Tabernera y Antigüedad, para donde salió enseguida una pequeña fuerza de Guardia civil.

Con razón hacen observar varios colegas que al batallón de ingenieros que fué al Escorial con el señor brigadier Camus, se debe en gran parte que el incendio no tomara extraordinarias proporciones.

Han sido trasladadas á Málaga las cargas de contrabando aprehendidas en Ronda hace pocos días. El gobernador militar ha dispuesto que vuelvan á este último punto el oficial y los individuos del cuerpo de carabineros que en los primeros momentos de tumulto hizo salir de allí el comandante militar.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

PARIS 8.—Se asegura que, á consecuencia de los ingresos anticipados del empréstito han entrado en las arcas del Tesoro 1.425 millones de francos.

AMBERES 7 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, á 29 1/4.

El 3 por 100 portugués, á 40 3/4.

AMSTERDAM 7 (retrasado). El 3 por 100 español á 30 40.

El portugués, á 40 7/8.

DRESD 8.—Se están haciendo preparativos para las fiestas que se celebrarán en esta ciudad con motivo del 50.º aniversario del matrimonio de los reyes de Sajonia.

En breve llegarán para asistir á ellas el rey de Baviera y el emperador de Alemania.

Créese que esta visita contribuirá á renovar las antiguas y cordiales relaciones que mediaban entre estos dos soberanos.

VERSALLES 8.—Continúan las negociaciones para la terminación del tratado de comercio entre Francia é Inglaterra, el cual quedará firmado antes de la apertura de la Asamblea nacional.

Después se entablarán análogas negociaciones con las demás potencias que tienen tratados de comercio con Francia y particularmente con Bélgica é Italia.

Nota. A causa del mal estado de las líneas no se han recibido aun los telegramas de Francia de ayer tarde.

WASHINGTON 7 (retrasado).—A fin de que sea menor la circulación de papel moneda en el mercado, el Gobierno ha dispuesto que se compren inmediatamente bonos por valor de cinco millones de duros, y que se vendan cinco millones en oro.

PARIS 7 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, á 86-75.

El 3 por 100 francés, á 53 5.

El 5 por 100 id., á 83-90.

El interior español, á 26 1/8.

El exterior id., á 30 1/4.

LONDRES 7 (retrasado).—El 3 por 100 español, á 30.

El 3 por 100 portugués, á 41 1/2.

ROMA 7 (retrasado).—Se confirma la noticia de que el Papa ha resuelto no abandonar á roma por ahora.

GACETILLA.

¡QUE OCHO!

En perder y encontrar fe y energía

se luce D. Manuel,

Y en pronunciar discursos elocuentes,

desuella Beranger.

No hay Neker ni hacendista tan notable

como Servando Ruiz,

Y si alguno brilló en la diplomacia

ha sido Cristóbal.

¿Qué valen Alejandro y Bonaparte

al lado de Fernán? (1)

¿Ni se ha visto ministro de Fomento

igual que Echegaray?

Ministro de Ultramar tan patriota

¿quién ha habido que Gasset?

Y arreglador del clero con tal tino

como Montero, ¿quién?

Yo no sé como hoy y quien no transije

con esta situación,

A cuyo frente están ocho talentos...

pero todos en flor.

Esos es la Tertulia,

no lo dude usted.

LA TERTULIA.

Si nombran á uno

con cinco ó con diez,

si dan el reemplazo

á algún coronel,

si dejan cesantes,

si van á ascender,

esa es la Tertulia,

no lo dude usted.

Si cae un ministro

y pierde el poder,

si sube algún otro

conocido ayer,

si nombran porteros,

si quitan á cien,

esa es la Tertulia,

no lo dude usted.

Si á cualquier sargento

le hacen brigadier,

si para una audiencia

destinan un juez,

si pasan revistas,

si baja el papel,

esa es la Tertulia,

no lo dude usted.

Si surgen conflictos,

si calla Gasset,

si enferma Montero,

si grita Manuel,

si bullen los címbrios,

si es dos Coronel,

esa es la Tertulia,

no lo dude usted.

El barón de la Castaña.—La zarzuela que con este título se estrenó en la temporada última en los Jardines del Buen Retiro, ha sido puesta en escena en la noche del lunes en el Teatro lírico del Recreo con extraordinario éxito.

Su desempeño, en general, es muy acertado por todos, y en particular, por la simpática primera tiple, señora Izquierdo, que demuestra en su papel las excelentes cualidades que como actriz de reputación goza, y que la hacen merecedora de los aplausos que el público con justicia la tributa. El señor Belloc bien en el suyo, por más que siendo barítono le han encargado de un papel de tenor cómico; y por último, los Sres. Campoamor y Alcalde, como ya sabemos.

Esta noche tendrá lugar la inauguración de la presente temporada en el teatro Nacional de la Opera, ejecutándose la bellísima obra de Donizetti, Ana Bolena, en la que harán su debut, como ya hemos anunciado, las señoras Sass y Mantilla, y los Sres. Barbacini y Ordinas.

Que sea enhorabuena. Se ha estrenado en el lindo teatro de Martín el melodrama de gran espectáculo, en cuatro actos, La montaña de las brujas, que ha tenido un éxito muy lisonjero. La ejecución fué regular, y la señora Vila alcanzó algunos aplausos. En la parte de baile fueron muy aplaudidos la señora Galán y el Sr. Moreno. Las cinco decoraciones que se estrenaron son preciosas, con especialidad una de salón de palacio. El Sr. Américo, á quien son debidas, fué llamado al palco escénico, recibiendo numerosos aplausos. El autor de la obra, Sr. Zúñel, también fué aplaudido al final de la misma y llamado á la escena. Los trajes nada dejaron que desear.

(1) dez Córdoba.

